

REBUNVIO DE CALAVERAS

DE CATRINES Y BORRACHOS,

De viejos y de muchachos,

DE GATOS Y GARBANCERAS.



Bonitas gatas tenemos,

Sabrosas como las Peras;

Pero al morir, ¡cuán hediondas!

Y sucias sus calaveras!

Y las que se dan de polbo

Y andan corriendo barrillas

Ni con el "ego te absolvo"

Dejan de tener canillas.

Son las once de la noche
Y la ciudad de ultratumba
Despierta, y hacen derroche
Cada esqueleto en su tumba
De fina galantería,
Saludando á su vecino;
Para ellos despierta el día....
¡Cruel ironía del destino!

Sale á lucir Poncianito
Su cabeza de rodilla,
Con traje de baturrito
Se tapa la rabadilla;
Ya con su enagua de cola,
Peinada de copetote,
Lo espera en su tumba Lola
La de piernas de popote....

Un motorista borracho
Hijo de doña Romana,
El que tiene un ojo gacho
Y una vieja muy pansona,
Sube al cajón del gente
Y de la cruz abrazado,
Grita muy entusiasmado:
¡Ya le di contracorriente!

Allí está un tiritero
Que fue muy estafario,
Creó que la tierra es dinero
Y se sueña ya emporario;
Rejunta muchos huesitos
Y se pone á bailar....
¡Les amarra unos hilitos
Y lo quiere hacer bailar!

Y pasa apestando á pulque
Una gata retrechera,
Que en vida se llamó Lupe
Y h y es monda calavera;
Aprendió en Francia el inglés,
Por eso se hace orgullosa....
A todos contestaba "Yes"....
¡Al horno por pretenciosa!

Doña Chucha se murió
Y dejó dos huerfanitas,
Pero antes las encargó
En casa de unos..... curitas;
Y.... cuádrele ó no le cuadre
Me reiré cuando lo vea:
Hué fanas con tanto padre!....
¡el diablo que se los crea!

Han salido por fin las calaveras, de las viudas, casadas y doncellas.

Ya se murió doña Aurora
De pensar que se había ido,
Dejándola llora y llora,
El Tito de su marido....
Que lo truenen por mal' hora!
Eso mismo le pasó
A una pobre pepitera,
Que de burra se enredó
Con un teco de primera....
¡De tanto llorar murió!

Por andar dando la pala
La Banda de Policía
Con su uniforme de gala,
Murió Pancho el otro día....
¡Y se quedó viuda Lala!
Dejó de existir también
Quien fué modelo de esposa,
La m tó con un sartén
Su marido.... ¡Pobre Rosa!
Requiescat inpace, amén

Ni de cruz su tumba es digna
Porque se la lleva á un baile,
¡Ha de respetar la ingoia
Si se enredó con un fraile!
¡Fuera huesos, son de Herminial
A los dos días de casada,
A mi prima Trinidad
Le dió una buena apaleada
Su ingrata cara mi ad....
¡Y la mandó á la huesad!
La que siempre se soñó
Con voló de des casada,
Al fin su gusto cumplió....
Pero nunca comía nada....
¡Calavera se volvió!
Desde en vida fue plada
Por rufosa y castriza,
Con la cabeza cortada
Enterraron á la Luisa....
¡Que la quemen por malvada!

¡También ya las doncellitas
Que solo saben amar,
Todas son calaveritas
Del pu ito muladar;
Tanto feas como bonitas
Ya van todas al panteón
Y todas encueraditas,
Y todas en un cajón,
Por uscas y malcitas:
¡Calaveras del montón!
Muchas son colegialitas
Que ni saben sus deberes,
Pero andan como lumbres
Por llegar á ser mujeres
Y verse ya casaditas....
La faca con gran furor
Ya les calmará el rubor
Que hoy si fué la de deveras.
¡Por pensar en el amor!
Se volvi-ron calaveras!

CALAVERA COMERCIAL.

¡Estas son las calaveras
De todos los comerciantes,

Les llegó la de deveras
Por tramposos y farsantes!



Cuidame mi valedor
No le vaya á echar el guante
La pelona que ánhelante
Busca á todo vendedor
Que la gire de ambulante,
Anda tan diabla la flaca,
Que ya lleva de á montón
Y á cualquiera me lo casca,
Ya nomás de un rete y saca:
¡Calaveras del panteón!
A todos los vendedores
Tracaleros y malvados,
Los tiene allí apachurrados
Por laneros y habladores,
Desde el chale con sus reacas
Por cochino y abuzón,
Le dió su café con moscas
Y como era repelón....
¡Le cascó porque eran pocas
Calaveras del panteón!
Se siguió con los fruteros
Que venden los podriditos,
Y después con los dulceros
Con sus dulces pintaditos
Y luego los carniceros
Que venden los oriaditos....
Con todo y que le ayudaban
A la horrible matazón,
También ellos se quejaban:
¡Calaveras del panteón!
Se acordó de la melcocha
Con los piojos aumentaba,
Y como sabe á paocha
Casi no les hizo nada:
Les juntó con los pulqueros
Siendo como Simón Espinosa,
Que siempre andan echando agua
Y á todos por mariulleros
Los volvió por mas tereros:
¡Calaveras del panteón!

¿Y el rapa dónde se queda?
Dijo y de cuatro zancas
Se plantó en media Alameda
y por las vistas malvadas
Se encontró allí buen botín,
Desde el lado pelón
Hasta el gomoso catín,
De todos hizo un montón
Y los volvió en un tilín:
¡Calaveras del panteón!
Allí se halló tal conjunto
De rapas y vendedores
Que ya les andaba de gusto....
¡Ay que miedo valedores!
Comenzó de un jalón
Con los que venden pepitas,
Y en un relajo sazón
Los hizo calaveritas
Y les dijo:—¡Hilo hermanitas,
Pélese para el panteón!
Cuando vió á los pasteleros
Con sus tablas tan churradas
Y unas vijas casi en cueros
Con sus pepitas tostadas
Comprendió que había más chales
Que huesos en su cantón,
Las vijas con sus tamales
Y atóito de almidón
Los volvió á todos iguales:
¡Calaveras del panteón!
Y á todos los chachareros
Que cargan su mercanca
Los juntó con bieteros
Vendedores de la Lotería,
¡Los de las maripositas
Que cargan con su cajón,
Con los que venden carnitas
Todos en revolución,
Los volvió calaveritas
Y los dispachó al panteón!

Y en tres patadas se fué,
A pasear por los mercados,
Y llegó al de la Merced,
Y en menos de un santi-amén
Me les dió restirados;
¡Job excitó verduleros,
Desgraciados chimoleros;
Tódos en un carretón,
Los hizo en los agujeros:
Calaveras del panteón!
Luego fué á los tendijones
Y pasó á los estanquillos,
Los dejó á todos pelones
Huesos seos y amarillos;
Allí encontró unas muhachas,
Que eran palmito sazón,
Las convirtió en cucarachas
Y después, sin compasión,
¡Las volvió de las más chatas
Calaveras del panteón!
Luego se encontró en la esquina
A un jaño vendiendo ceras,
Como tenían parafina,
Le metió una en las traseras
Y le preguntó furiosa;
¡Dónde es la fabricación?
Y al saberlo, presurca,
Legó y con un azadón
Hizo mataaza horrorosa....
¡Calaveras al panteón!
Ya se sentía fatigada,
Más su furor aumentaba
Y necia decía:—¡No es nada!
Y con los hoyos miraba
A toda la población
Más vendedores buscaba
Para darles su escón;
¡Que huele á chicharrón
Que á puro perro apastaba,
Y se los llevó al panteón!

También con los gacupines
Los empujé y malvados
Y una rufla de catrines
Que venden los deshilados
Por vender deshilados,
A todos se los llevó
Metidos en un cajón
Y al punto los convirtió:
¡Calaveras del panteón!
A cascár á papeleros,
Redactores y prensistas,
Le ayudan los motoristas....
Y como á los panaderos
Machucan á todilitos
A los indios polleros,
Y á los de los nopalitos,
Y á todos sin excepción
A diario hacen los malditos
¡Calaveras del panteón!
Y hasta yo y todo el enjambre
Que vivía en la redacción,
Nos fuimos muriendo de hambre
Y también del corazón,
Sí lector, como lo escuchas,
Ya muerto doy la canción....
Porque llenos de afición
Nos suicidamos con puchas
Y dijimos: ¡Ya son muchas
Calaveras del panteón!



IMPRESA DE
ANTONIO VANEGAS ARROYO,
Calle de Santa Teresa
número 1.
MEXICO.—1908.